

Public services quarterly. ***The Haworth Information Press***

LA EDITORIAL HAWORTH acaba de publicar el primer número de una publicación profesional, *Public services quarterly* que, con otro título, continúa la trayectoria de *Public & acces services quartely*.

Está orientada especialmente a las bibliotecas universitarias y la nota del editor ilustra con claridad los objetivos que se persiguen: dar prioridad a aquellos contenidos sobre la biblioteca como servicio a la comunidad y aquellos que entiendan esta comunidad más allá del propio campus; pensar los servicios de las bibliotecas universitarias con relación a los estudiantes, dentro y fuera del campus, y la comunidad en general, a través de redes de contactos con otros centros o agentes del territorio.

La concepción de biblioteca universitaria, con la que el editor presenta la publicación, es la de un centro relacionado con los ciudadanos de su entorno más inmediato y con vínculos con otras bibliotecas, más concretamente las públicas, compartiendo servicios como el del préstamo interbibliotecario u ofreciendo sus propios espacios. El editor presenta diversas iniciativas de bibliotecas universitarias americanas en las que se quiere contribuir a “construir” comunidad con sus ciudades.

La revista tiene la voluntad de mantener una columna sobre tecnología, como forum de opinión e intercambio de novedades en el ámbito tecnológico aplicado a los servicios públicos. El tema elegido para este primer número es el siste-

ma “thin client”, presentado como un modelo muy adecuado para acceder a la información en red. El artículo analiza las ventajas que, a parte de los costes que son más reducidos, tiene esta alternativa al Pc convencional.

Además, en este primer número se incluyen los artículos previstos para el último de la anterior publicación que no se llegó a editar. Así, el primero de ellos, de **Harry M. Kriz** de la *Universidad de Virginia Tech*, presenta un servicio de acceso a la información y a los servicios de la biblioteca en línea diseñado por el *Departamento de Préstamo Interbibliotecario* de esta universidad. La iniciativa ha conseguido convertir un servicio que tenía carácter operativo en la

Universidad en uno de los más estratégicos.

El texto de **Gail L. Heimer**, de la *Universidad de Alabama*, presenta los cambios en los perfiles profesionales de los bibliotecarios en el contexto de servicios electrónicos. Nuevas terminologías como “bibliotecarios de servicios electrónicos” o “de recursos electrónicos” son cada vez más utilizadas. El autor analiza los anuncios de ofertas de trabajo, con las responsabilidades asignadas, las cualificaciones, los salarios y los requerimientos exigidos, que publicó la *American Libraries* desde el año 1989 al 1998. Las conclusiones apuntan a que el “nuevo” perfil incorpora aspectos del bibliotecario de sistemas y del referencista.

Tammy K. Baker describe en el siguiente artículo la función de un bibliotecario de biblioteca universitaria de reducidas dimensiones. El artículo insiste en la importancia que, en estos centros, tiene el espacio físico y sus funciones más tradicionales, así como el valor de la atención más personalizada al usuario.

La revista incluye también un artículo sobre recursos electrónicos accesibles en la Red para dar respuestas a demandas sobre temas legales, incorporando una serie de direcciones web seleccionadas.

Un artículo de **Wendi Arant** y de **Candance R. Benefiel** plantea la oportunidad de establecer un estándar nacional en relación con los horarios de servicio de las bibliotecas universitarias. El artículo se basa en los resultados de unas encuestas dirigidas a los usuarios de los servicios y en un estudio comparativo de la situación de diferentes bibliotecas sobre este aspecto. Las conclusiones apuntan a que ni las características de cada comuni-



dad, que no son las mismas, ni las oportunidades que ofrece la tecnología para facilitar servicios en línea, recomiendan establecer unos requerimientos comunes a nivel de todo el país, aunque sí unas pautas para avanzar en la definición de unos horarios adecuados según las necesidades de cada grupo de usuarios.

El último artículo de este número expone un sistema, con una tecnología sofisticada, de almacenaje de documentos que ofrece la *Universidad de Ohio*. Fue puesto en funcionamiento en el año 1995 y puede almacenar más de 1,5 millones de documentos en menos de 9.000 m². Los materiales requeridos por los usuarios son enviados a la biblioteca central 3 veces al día y con la técnica utilizada se consigue sacar más provecho a los espacios, con la intención de preservar los documentos en mejores condiciones.

Por último, la revista incluye como apartado fijo reseñas de otras publicaciones profesionales.

Reseña realizada por Assumpta Bailac, Servei de Biblioteques, Diputació de Barcelona.
bailacpa@diba.es